

Dr. Daniel K. Darko, Evangelio de Lucas, Sesión 1, Introducción, Parte 1, Autor y destinatario en contexto

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Dan Darko en su enseñanza sobre el Evangelio de Lucas. Esta es la sesión 1, Introducción, Primera parte, Autor y destinatario en contexto.

Bienvenidos al estudio del Evangelio de Lucas.

Este es el e-learning bíblico del estudio del Evangelio de Lucas. Como ya sabrás, el e-learning bíblico te ha permitido conocer muchas cosas que quizás conozcas sobre la Biblia y los estudios teológicos en general. Aquí nos centramos en dos escritos principales de Lucas y seleccionamos uno.

El otro ya está disponible para ustedes, y uno de mis colegas ha hecho un muy buen trabajo presentándoles esa serie. Mientras nos centramos en el Evangelio de Lucas, imaginen cuatro relatos que hablan sobre Jesucristo, su obra, su muerte y su resurrección. Si lo prefieren, todo lo que vino a hacer para salvar nuestro mundo.

Lucas es particularmente importante para nuestra comprensión de la obra de Jesucristo y de la Iglesia en general, porque Lucas es el único escritor del Evangelio que llega al punto de darnos el libro de los Hechos para mostrarnos realmente una continuidad entre la obra de Jesucristo y la de la Iglesia primitiva. Así que comencemos este estudio echando un vistazo rápido a este Evangelio en general. Lo que haré en esta sesión en particular es tratar de presentarles algunas cosas clave que les gustaría saber sobre la autoría, el contexto de esta carta en particular, cómo ve Lucas el mundo en el que escribe y algunas cosas que mencionará en el curso del estudio que les resultará útil comprender para tender un puente entre el mundo antiguo y nuestro contexto moderno. Permítanme rápidamente llamar su atención sobre el hecho de que si están siguiendo estas conferencias desde un contexto no occidental, tal vez quieran ser pacientes conmigo para tratar de tender un puente entre algunas tradiciones, costumbres y normas culturales occidentales que son bastante diferentes del mundo de Lucas, y tal vez encuentren algo que se acerque a lo que conocen.

Así pues, pasemos a analizar la cuestión de la autoría. ¿Quién escribió el Evangelio de Lucas y cómo sabemos quién escribió ese Evangelio en particular? Bueno, no tenemos ninguna evidencia en el texto mismo que nos diga quién fue su autor. En otras palabras, se nos dice que Lucas lo escribió a partir de fuentes ajenas al Evangelio mismo.

Pero, ¿cómo se produjo esto y cómo se ha llegado a establecer en la tradición cristiana que, en efecto, Lucas escribió esto? Analizamos dos formas principales de pensar en esto. Lo que yo llamo la evidencia interna dentro del Nuevo Testamento nos da una idea de quién es esta persona, y la evidencia externa sobre lo que los primeros cristianos han dicho sobre este autor ayuda a arrojar luz sobre nuestra comprensión del autor de Lucas. Así que, en términos de evidencia interna, en realidad no tenemos nada dentro del Evangelio mismo que nos diga que Lucas lo escribió, a diferencia de Pablo, a quien le gusta decir que Pablo, el apóstol del Señor Jesucristo, escribe a la iglesia en Swen.

Por lo tanto, Lucas no hizo eso. Lucas nos habla de a quién le escribe sin darnos ninguna información sobre sí mismo. Con la evidencia interna y la falta de ella, también es importante notar que las características internas de cómo se presentan esta carta y el libro de los Hechos muestran que, de hecho, una persona escribió estos dos largos escritos del Nuevo Testamento.

De hecho, si se juntan los dos, se obtiene aproximadamente un tercio del Nuevo Testamento. El Evangelio de Lucas y el de los Hechos también están dirigidos a la misma persona. El estilo de escritura y los patrones continuos, algunos de los cuales mostraré en esta sesión en particular, nos ayudarán a entender que hay suficiente evidencia interna para demostrar que el escritor del Evangelio de Lucas es también el que escribió el libro de los Hechos.

Este Lucas que la tradición ha llegado a asociar con el Evangelio de Lucas es el del que oímos hablar en el Nuevo Testamento. Eso no significa que él mismo declare en ninguna parte del Nuevo Testamento que es el escritor, pero sí significa que en algunos escritos, especialmente los escritos de Pablo, y algunas referencias en primera persona del plural que encontramos en el libro de los Hechos parecen sugerir que se trata de la persona con la que estamos tratando.

Así que, pasemos rápidamente a la evidencia externa y, en algún momento, los llevaré de nuevo a algunas de las observaciones que hacemos internamente. En términos de evidencia externa, hay cinco testigos importantes que ayudan a los eruditos, a los miembros de la iglesia y a las tradiciones de la iglesia a entender quién escribió el Evangelio de Lucas y cómo este Evangelio en particular llegó a asociarse con Lucas. El manuscrito más antiguo que tenemos sobre el Evangelio es el tipo de texto que llamamos P75.

El P75, en particular, al ser el manuscrito más antiguo de Lucas, en realidad hace referencia a Lucas como el autor de este manuscrito en particular. Es una de esas introducciones en las que, a medida que se transmiten los escritos, varios líderes de la iglesia o tradiciones especifican de quién proviene y a quién se envía. Por lo tanto, el manuscrito más antiguo de Lucas atribuye la autoría a Lucas.

La otra cosa que hay que destacar es un manuscrito muy importante del siglo II llamado el Canon Moratorio. El Canon Moratorio también atribuye la autoría a Lucas, uno de los padres de la iglesia, Ireneo, de quien oímos hablar mucho cuando tratamos de estudiar las tradiciones de la iglesia. Ireneo, en su respuesta contra las herejías, de hecho califica, como mostraré en la cita en un minuto, de que Lucas, el compañero de Pablo, es quien escribió el Evangelio al que nos referimos como el Evangelio de Lucas.

Otro líder de la iglesia que construyó toda su carrera a espaldas de Marción, un hombre de negocios, teólogo, que era conocido por ser realmente, no sé cómo, soy muy cuidadoso con el lenguaje que uso aquí. Fue el hereje más, más sospechoso que la iglesia haya conocido. Tertuliano realmente lo ha hecho muy bien en su vida, construyendo toda su fama teológica a espaldas de Marción y tratando de responderle por cualquier cosa ridícula que Marción escribiera.

Tertuliano matiza y afirma claramente que Lucas es el autor del Evangelio al que hemos llegado a llamar el Evangelio de Lucas. El historiador de la iglesia primitiva Eusebio, que nos ha proporcionado una recopilación de un gran volumen de historia de la iglesia, también hace referencia a Lucas y a la autoría de este texto e incluso nos da una idea de su posible origen. De nuevo, si volviera a la referencia que hice antes sobre el Canon Muratoriano, la frase o la cláusula en realidad se leen así.

Lucas, también compañero de Pablo, registró en un libro el Evangelio predicado por él. Esta referencia se hizo en un contexto que parecía coincidir con la conversación sobre el Evangelio de Lucas. En el fragmento, también encontramos algunas descripciones adicionales sobre este sujeto como el médico.

Pero tal vez deba detenerme aquí para matizar la falacia que se suele cometer, según la cual, como Lucas es descrito como médico, siempre deberíamos examinar su relato milagroso desde la perspectiva de un médico. No tiene por qué ser necesariamente así. En el fragmento, leemos el libro.

El tercer libro del Evangelio es el de Lucas. Lucas, el conocido médico, después de la ascensión de Cristo, cuando Pablo lo llevó consigo como un celoso de la ley, lo compuso en su propio nombre según la creencia general. Nótese que según la creencia general, tradición.

En la referencia a Tertuliano que mencioné antes, Tertuliano, en sus propias palabras, escribe: Incluso la forma del Evangelio de Lucas la suelen atribuir a Pablo, refiriéndose al tercer Evangelio. En la Historia Eclesiástica de Eusebio, escribe: Pero en cuanto a Lucas, en el comienzo de su Evangelio, él mismo expone las razones que lo llevaron a escribirlo. Afirma que, dado que muchos otros se habían atrevido a componer una narración de los acontecimientos de los que él había adquirido un conocimiento perfecto, él mismo, sintiendo la necesidad de liberarnos de sus

opiniones inciertas, entregó en su propio Evangelio un relato preciso de aquellos acontecimientos respecto de los cuales había aprendido la verdad completa, siendo ayudado por su intimidad y su estancia con Pablo y por su conocimiento del resto de los apóstoles.

John Fitzmyer , que ha producido un excelente volumen, de hecho, un comentario en dos volúmenes sobre Lucas, escribo que cita algunas de estas tradiciones de la iglesia primitiva. Lucas era un sirio de Antioquía, médico de profesión, discípulo de los apóstoles y, más tarde, seguidor de Pablo hasta su martirio. Sirvió al Señor sin destrucción, sin esposa y sin hijos.

Murió a la edad de 84 años en Beocia , lleno del Espíritu Santo. Ahora bien, si entiendes algo sobre el Evangelio de Lucas y los escritos de Lucas, el solo hecho de oír hablar de lleno del Espíritu debería hacerte sonreír. Por lo tanto, en general, a lo que quiero llegar con esto es que no tenemos ninguna evidencia interna, o lo que llamaríamos en la jerga teológica la autoatribución de Lucas diciendo: "Escribí el tercer evangelio".

Pero tenemos referencias en el sentido de que el Lucas que se menciona en el Nuevo Testamento es también el único a quien la tradición atribuye la autoría del tercer evangelio. Los más cercanos al relato y los más cercanos a las mismas tradiciones sobre las que escribe nos lo han señalado. Hasta ahora no ha habido ninguna controversia en los estudios académicos, que vayan y vengan debatiendo si, en efecto, debemos atribuir esto a Lucas o no.

Así pues, abordamos este evangelio en particular partiendo de la premisa de que Lucas, según la tradición, escribió este evangelio, y nos basamos en esa tradición para interpretar este escrito. En cuanto a la mención de este Lucas en el Nuevo Testamento, tenemos tres menciones de él. Tenemos mención de él en Colosenses.

En Colosenses 4, versículo 14, se hace referencia a él como el médico amado. El tiempo no me permite calificar si debemos atribuir esto a los escritos de Pablo o no. Pero si tomamos Colosenses de la tradición paulina, entonces encontramos en la tradición paulina una atribución a un compañero de Pablo de que era médico.

También leemos en los escritos de Pablo a Filemón que se refiere a Lucas como colaborador. Tenemos otra referencia a Lucas en 2 Timoteo 4, versículo 11, un texto que es objeto de debate entre los eruditos paulinos en cuanto a si Pablo lo escribió o no. Pero si tomamos estas tres referencias en la tradición paulina, lo que encontramos es que una persona que está asociada con Pablo desde el libro de los Hechos, especialmente desde Hechos capítulo 16, también es mencionada en la tradición paulina como alguien que era un médico amado, que era colaborador y único compañero del propio Pablo.

¿Qué más sabemos de este Lucas? Sabemos algunas cosas. Por su evangelio descubrimos que no fue testigo presencial de los acontecimientos sobre los que escribe. De hecho, como veremos más adelante en este estudio, tuvo cuidado de indicarnos que se tomó el tiempo de examinar sus hallazgos y los recopiló de testigos presenciales, lo que nos sugiere que él mismo no fue testigo presencial.

De todas las indicaciones que tenemos del propio evangelio, y también de su segunda parte, conocida por nosotros como el libro de los Hechos, parece que este hombre era un seguidor de Cristo de segunda generación, o como algunos incluso sugieren, un seguidor de Cristo de tercera generación. Una cosa que se destaca claramente sobre los antecedentes de Lucas es que era un hombre con una buena educación. De vez en cuando me gusta referirme o explicarles a mis amigos carismáticos pentecostales que si alguien piensa que el Espíritu Santo aparece con tanta frecuencia en el libro de los Hechos y en Lucas, y por lo tanto debe ser alguien que no tiene tanta educación, esa persona no podría estar más alejada de la verdad.

Porque era una persona muy inteligente. De hecho, las dos personas más inteligentes que tenemos como escritores del Nuevo Testamento son las que parecen estar tan ansiosas por hablarnos sobre el Espíritu Santo y los dones del Espíritu Santo, como veremos. Y Lucas es claramente una de ellas.

Su griego muestra a alguien que tiene un buen conocimiento y dominio del idioma. Su gramática y su construcción muestran a alguien que tiene un buen entendimiento del arte literario de su tiempo. Incluso en términos de narrativa, estructuras narrativas, la forma de componer el texto, la trama y cómo resuelve la trama, Lucas muestra a alguien que realmente sabe cómo escribir y defender su postura en el entendimiento de su tiempo.

Otro aspecto de su formación que es digno de mención en el Evangelio es su conocimiento del Antiguo Testamento. He encontrado sólo unos pocos, debo decir, ni siquiera contaría un puñado de eruditos que sugieren que Lucas debe ser judío. Pero, con diferencia, la mayoría de los eruditos, y yo sin duda apoyaría esa postura, afirman que Lucas parecía ser un gentil seguidor de Cristo que le escribía a Teófilo, que también es gentil.

Pero este mismo gentil se dedicó a estudiar las Escrituras hebreas tan a fondo que en sus escritos encontramos alusiones y referencias directas al Antiguo Testamento. Escribía siguiendo una tradición como si quisiera decirnos que, miren, las profecías mesiánicas sobre el Mesías se están cumpliendo.

Permítanme mostrarles cómo se está cumpliendo esto. Su conocimiento de las Escrituras hebreas es bastante amplio, y veremos algo de eso a medida que exploremos este texto. La otra cosa que dirán algunos de mis colegas y algunos que

tal vez estén siguiendo esto y a quienes he tenido el privilegio de enseñar es que parezco estar muy loco por la cosmología y la cosmología espiritual.

Bueno, si lo hago, ¿adivinen qué? Soy un compañero de Pablo y Lucas. La cosmología espiritual de Lucas es algo que debemos analizar con tiempo para poder seguir sus escritos con atención. La cosmovisión de Lucas y la cosmovisión de su tiempo era un mundo en el que el mundo material no estaba divorciado ni distante del mundo espiritual.

Las dimensiones espirituales del mundo son la misma parte de este universo único y, por eso, los ángeles pueden interactuar con los seres humanos. Los seres espirituales pueden trabajar en las vidas de los seres humanos. Los agentes espirituales pueden venir y hacer cosas en el reino de los humanos.

La idea es que los espíritus están presentes con nosotros y pueden trabajar en nosotros, pueden comunicarse con nosotros, pueden enviar mensajes en sueños y pueden hacerlo en el mundo en el que vivió Lucas. Él percibía el mundo como un mundo donde prevalecían las realidades espirituales, ya fueran buenas o malas. Así que, como veremos en el Evangelio de Lucas, en su relato ocurrirán cosas extrañas, como que un ser espiritual embarace a una mujer.

Y si uno se encuentra en el marco filosófico occidental, se preguntará: ¿cómo puede tener sentido? Bueno, en el mundo en el que vivió Lucas, en el sistema de creencias en el que se desarrolló y en lo que se supone que es fundamental para nuestra fe cristiana, habrá que crear espacio para la posibilidad de que Dios o un agente espiritual trabaje en la vida de los seres humanos para hacer que se lleven a cabo tantas cosas. Por otra parte, Lucas hablará de la actividad de Dios, del Espíritu Santo y de Jesucristo. Por otra parte, también hablará de la posesión demoníaca, de los seres espirituales malignos y de cómo en Cristo, Dios triunfa sobre estas fuerzas del mal a medida que desarrolla el reino mesiánico en esta era escatológica.

Me gusta la frase que Joel Greene escribe en su introducción a Lucas cuando escribe, y siempre soy consciente del hecho de que cuando hablo de la cosmología espiritual, es fácil decir: "Este extraño africano cree en todo tipo de cosas africanas extrañas". Y así, logré encontrar una frase de Joel Greene tratando de explicar que deberíamos tratar de entender a Lucas por Lucas y su mundo. Escribe que el mundo de Lucas es uno en el que Dios interviene a través de concepciones milagrosas.

Los ángeles median regularmente entre el cielo y la tierra, y las fuerzas diabólicas están activas, por ejemplo. Ese es el mundo de Lucas. Piense en estos antecedentes y no se aburra al comenzar el texto porque son fundamentales en la forma en que abordamos el texto.

Hasta ahora, lo que he intentado hacer es lo siguiente: primero, llamar la atención sobre el hecho de que la atribución, el evangelio de Lucas, ha existido desde el comienzo de los primeros cristianos hasta nuestros días. Segundo, que el mundo de Lucas es un mundo en el que los espíritus pueden trabajar en los asuntos de los seres humanos.

Lo último que quiero comentar rápidamente y que también será un tema importante en nuestro estudio del evangelio es cómo funcionará el judaísmo en el mundo de Lucas y en la narración de Lucas. En el período del Segundo Templo, la época en la que Lucas escribió, los judíos todavía esperaban la llegada del Mesías. Esperaban que viniera y derrotara a sus enemigos, triunfara sobre el mal y le devolviera el reino a David.

Pero el judaísmo tenía un aspecto diferente al de, por ejemplo, la época de Salomón. Todos los judíos se tomaban el Templo muy, muy en serio e iban al Templo una o dos veces al año para ofrecer diferentes festividades y rituales. Pero otra cosa que había surgido desde que se fueron al exilio y habían regresado del exilio era el culto en la sinagoga, donde los judíos se reunían en edificios, en diversas formas de santuarios, aprendían sobre la ley, celebraban festividades, hacían todo tipo de cosas de la cultura judía para poder conectarse con su religión, sus enseñanzas religiosas y la formación, especialmente de los jóvenes, en sus creencias y tradiciones religiosas.

Las sinagogas serán importantes porque Lucas nos recordará que Jesús visitará esos lugares a medida que realice su ministerio. La otra cosa que hay que tener en cuenta en el mundo de Lucas cuando pensamos en el judaísmo son las sectas de la época. El judaísmo no era monolítico en la época de los escritos de Lucas.

Tenemos varias sectas, como los fariseos, los saduceos, los esenios y lo que Josefo nos recuerda que es la Nueva Filosofía. Pero sólo dos de estas sectas, sectas prominentes, son nombradas en Lucas: una es la de los fariseos y la segunda la de los saduceos. Ahora bien, en el camino de los saduceos, los ubicaremos en Lucas, generalmente cuando Jesús está en Jerusalén, porque los saduceos eran los que eran los responsables principalmente de las cosas que estaban sucediendo en el templo, y estaban muy involucrados en el liderazgo del templo.

De hecho, un buen número de nosotros, los que estudiamos el Nuevo Testamento, tendemos a creer que es probable que un sumo sacerdote judío proceda de la secta de los saduceos. Pero los saduceos no creían en la resurrección. Creían que si uno muere, su alma perece con él.

La otra secta de la que sabemos más como cristianos es la de los fariseos. Lucas habla de esta secta en particular de una manera muy diferente a la que solemos pensar sobre ellos. Los fariseos creían en la resurrección de los muertos.

Los fariseos creían en la justicia legalista. Los fariseos creían en vivir una vida sencilla. De hecho, Jesús y Mateo chocaron mucho con los fariseos, no porque sus enseñanzas fueran tan diferentes, sino porque sus enseñanzas eran tan similares.

En Lucas, a diferencia de Mateo, los fariseos no siempre fueron malas personas. En Lucas, los fariseos son simplemente personas inteligentes que están tratando de saber más sobre su religión, cuyas convicciones religiosas coinciden mucho con las de Jesús, y ocasionalmente tienen problemas con Jesús, pero a menudo son muy útiles para Jesús y sus seguidores, y a veces incluso tratan de intervenir para ayudar a Jesús y sus seguidores. En el segundo volumen de Lucas, por ejemplo, los fariseos eran en realidad, incluso tenemos fariseos en la iglesia, en Hechos.

Muy, muy diferente de las percepciones que tenemos de los fariseos según Mateo. Y algo de esto se revelará aquí. Pero tengan paciencia conmigo un minuto mientras establecemos este fundamento, porque Lucas va a operar dentro de este marco.

Ya les dije que era una persona culta y que apreciaba a las personas cultas en su tradición religiosa, que trataban de estar a la altura de sus expectativas religiosas, que tenían preguntas y respuestas y que necesitaban que se les atendiera adecuadamente. La otra cosa que encontramos es el uso que hace Lucas de la Septuaginta. Lucas hace muchas referencias a las escrituras hebreas y, a menudo, sus citas o alusiones parecen provenir de la Septuaginta.

No es de extrañar que hablara griego con gran fluidez y que conociera muy bien la traducción griega de las escrituras hebreas. Esto no quiere decir que en el siglo I la Septuaginta fuera más bien el texto más popular, accesible y disponible para la mayoría de los judíos en las sinagogas. Habiendo dicho esto sobre el judaísmo, no quiero que ustedes tengan la impresión de que los judíos siempre estaban peleando, como los pentecostales, los bautistas, los católicos y los presbiterianos.

¡No! Los judíos tenían cuatro cosas en común, sin importar dónde estuvieran y sin importar la convicción que tuvieran. Esas cuatro cosas los unían tan fuertemente que podían tener pequeñas diferencias teológicas, pero tenían esos sistemas de creencias colectivos que moldeaban su cultura y sus normas y que los unían para las festividades, sin importar a qué secta pertenecían. Y esas cuatro cosas son una sola: el Shemá.

Todos los judíos creían en el hecho de que Dios es uno. A diferencia de sus vecinos que pueden creer en varios dioses, todos los judíos que creen en Yahvé, quien se reveló e hizo un pacto con su tatarabuelo Abraham, y han formado y desarrollado una nación basada en esa relación de pacto. Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno, será una creencia que hasta el día de hoy será compartida por todos los judíos.

Dos, el particularismo judío y la circuncisión. Todos los judíos, independientemente de la secta a la que pertenezcan, se considerarán personas elegidas en una relación de pacto con Dios, y si eres hombre, la marca de este pacto es la circuncisión. ¿Por qué menciono esto? Bueno, lo menciono porque lo verán en los dos capítulos de Lucas.

Lucas nos va a recordar que Jesús y sus padres eran judíos. Juan el Bautista y sus padres eran judíos. Y antes de que declaren siquiera cualquier afinidad sectaria que tengan dentro del judaísmo, seguirán estas normas y tradiciones de los judíos que debemos tener en cuenta.

La tercera es la Torá. La obediencia a la ley de Dios era muy importante para los judíos. Es cierto que la interpretación de la ley es parte de la razón por la que puede haber sectas más conservadoras, más liberales y diferentes en la tradición.

Y, por supuesto, mencioné el templo antes. El templo será un lugar donde se llevarán a cabo importantes festividades y rituales. Los padres de Jesús irían al templo para hacer lo que tenían que hacer como judíos.

El templo, como centro de la cultura, la religión y las costumbres judías, será la razón por la que, en el segundo volumen de Lucas, los judíos vendrán de todo el mundo a Jerusalén y serán parte de esta celebración de la Pascua. Los judíos, independientemente de sus convicciones y sistemas de creencias, conservadores, liberales, moderados o ajenos al camino, todos compartirán estas cuatro convicciones fundamentales. Lucas era consciente de ello.

Lucas quiso poner atención a esto en su evangelio para recordarnos que Jesús, el Salvador del mundo, vino como judío. Vino a cumplir los avances proféticos respecto al Mesías. Y vino a hacerlo dentro del judaísmo del Segundo Templo.

No vino necesariamente para establecer una secta o un movimiento fuera del judaísmo, sino para cumplir las promesas de Dios a su pueblo y al mundo. Una vez establecido este marco básico del propio Lucas, pasemos al destinatario del evangelio de Lucas. Lucas nombra a su destinatario como Teófilo.

Se entiende comúnmente que Teófilo era un gentil. Así que aquí vemos a Teófilo, un gentil, recibiendo un género que más tarde llamaremos evangelio. Por cierto, no existía ningún género llamado evangelio en ese tiempo.

Este será un género que realmente uniremos, o los cristianos llegarán a establecer los cuatro escritos sobre la vida y la obra de Jesucristo, siendo el evangelio. Entonces, Lucas está escribiendo como gentil, y si se quiere, una élite gentil a una élite gentil llamada Teófilo.

Lo llama señor, como veremos en las cartas y en el evangelio. Pero pensemos en esto. Mientras leemos el evangelio y seguimos estas lecciones, pensemos en lo que Lucas tiene que decir acerca del marginado.

Una élite que escribe a una élite. Observen lo que tiene que decir sobre los pobres y los marginados. Observen sus retratos del encuentro del Mesías con los hambrientos, los indigentes y los desamparados.

Porque para Lucas, el reino de Dios y lo que se debe transmitir a este destinatario es algo que trasciende el estatus de élite, poder y asombro de uno en la sociedad. Por eso, a Teófilo se lo llamará señor y nos dejará con muchas conjeturas sobre cómo pensamos en este Teófilo. Pero piensen en una carta escrita a una figura muy importante en la que se describen aspectos clave sobre el evangelio: si me atrevo a predicar seriamente sobre el evangelio de Lucas en algunas de las comunidades de élite de nuestro mundo, la gente puede enojarse conmigo, pensando que los estoy poniendo de los nervios.

Pero, como veis, Lucas entiende algo: el evangelio del Señor Jesucristo es para la salvación del mundo. Y, amigos, el mundo incluye a la gente de mi pueblo.

El mundo incluye a amigos míos que viven en la pobreza y en condiciones muy, muy difíciles. El mundo incluye a niños que están muriendo de desnutrición, ya seas de la élite como Teófilo o como Lucas. A Lucas le gustaría que supiéramos que el mensaje del reino de Dios, la venida del Mesías a nuestro mundo, es marcar una verdadera diferencia, tocar la vida de todos.

Pero ¿quién es este Teófilo? Estamos en el terreno de las conjeturas en cuanto a su identidad. Por lo tanto, hay seis especulaciones sobre cómo deberíamos considerarlo. Algunos han sugerido que lo veamos como un posible mecenas de Lucas, quien escribió dos obras extensas y necesitaba a alguien que patrocinara su escritura.

Otros han sugerido que lo veamos o lo concibamos como tal vez el oficial romano que supervisaba el encarcelamiento de Pablo en Roma. Ahora bien, quienes especulan en este sentido dirán que, por ejemplo, en el libro de los Hechos, el libro termina con Pablo en la cárcel. Es posible que Lucas le esté escribiendo a este hombre que supervisaba ese encarcelamiento, tratando de defender la fe cristiana y asegurándose de que él mismo se convierta en un instrumento a través del cual se lleve a cabo este poderoso evangelio por el que Pablo fue arrestado.

De nuevo, es sólo una idea. Una tercera perspectiva sugiere que Teófilo era un incrédulo, un gentil que estaba interesado en el cristianismo, y que Lucas estaba escribiendo para explicar cuáles son los principios cristianos. Otros han sugerido que lo veamos como un nuevo creyente al que Lucas conoce y que le escribe para darle

más instrucciones después del contacto inicial sobre el mensaje del evangelio, dándole más instrucciones sobre la fe y lo que los cristianos creen.

El que yo crecí escuchando mucho es el que trabaja y juega con el nombre Teófilo y dice, oh, el nombre en realidad significa el amigo de Dios, un amante de Dios, y tratan de trabajar en esta traducción y dicen, oh. En realidad, eso en realidad significa que no se trata de una persona en particular per se, sino que alguien que ama al Señor es alguien a quien Lucas está escribiendo para que el mensaje del evangelio se lleve a cabo. Una sexta perspectiva sugiere que el nombre es un sinónimo, y en realidad está ahí para decir que este es un evangelio escrito para todos los gentiles. ¿Cuál de estas seis es correcta? Tengo una respuesta muy profunda para ti.

No lo sé. Estamos adivinando. Estamos tratando de encontrarle sentido.

Pero, como veis, no importa si conocéis o no la identidad completa de Teófilo. Lo que es importante saber es que Lucas escribió el evangelio, el tercer evangelio, a otra persona, y en ese evangelio están contenidos gérmenes, valores y un mensaje poderoso de la persona y el ministerio del Señor Jesucristo que, si vosotros y yo lo aceptáramos, experimentaríamos el poder de Dios a nivel personal y transformador, incluso en nuestros hogares y más allá. Si llegamos a tener una idea general de quién es Lucas y quién es Teófilo, también es importante tratar de entender cuándo se escribió el evangelio.

En lo que respecta a las citas, hay dos teorías principales al respecto. Una de ellas es que hay que pensar en el evangelio de Lucas y en el libro de los Hechos, que se escribió justo antes de que terminara. Por lo tanto, si se mantiene esa teoría, entonces en realidad los Hechos se escribieron al final, cuando Pablo estaba en la cárcel.

Si se mantiene esa teoría, entonces se va a datar antes para decir que el evangelio de Lucas y los Hechos fueron escritos en su mayor parte durante la vida de Pablo o no más de un mes después de la muerte de Pablo. Otra teoría dice que no, que sucedió después. La que dice que sucedió después es, con mucho, la teoría más aceptable, como yo lo explicaría.

Quienes sostienen, como yo, que el evangelio de Lucas fue escrito entre los años 70 y 90 y, en mi caso, en torno a los años 80, sostienen que Lucas no podría haber escrito su evangelio si hubiera dependido del evangelio de Marcos, como hizo Mateo. En ese caso, Marcos tendría que haber sido escrito antes de que se escribiera Lucas. Y si datamos a Marcos en los años 70, entonces, definitivamente, no podríamos fechar a Lucas antes de esa fecha.

La otra cosa que va con ese tipo de argumentación es la siguiente: si pensamos en Lucas y en la forma en que estructura su evangelio, no hay nada que nos diga que estaba escribiendo un diario, que estaba escribiendo los acontecimientos a medida que sucedían, de modo que cuando sucedió lo último, dice: «Punto y aparte, ¡boom!, ahora déjame enviártelo por correo». No, así no es como escriben los escritores.

Lo sabes incluso en tu propio diario. No es así como se escribe. No se escribe en el diario a medida que transcurre el día.

Uno escribe su diario al final del día. Alguien escribe la historia después de que los acontecimientos hayan tardado en comunicarse. Por eso, tiendo a inclinarme por la opinión mayoritaria de que el evangelio de Lucas fue escrito en los años 80.

Si no aceptas la perspectiva de los años 80, entonces trabaja en el rango de los años 70 y 90. Esa es la zona de comodidad general, pero quiero ser más concreto porque algunas de las cosas que veremos en el evangelio ayudarán a arrojar luz sobre algunas de estas cuestiones. ¿Cuál es el propósito de Lucas? Dices, oh, hay demasiadas cosas que necesito saber para poder leer este evangelio.

Sí. ¿Te das cuenta de que la mayoría de la gente no lee el evangelio de Lucas? Porque es demasiado largo. Es decir, empiezas por el primer capítulo.

Te echas una siesta o dos antes de terminar. Lo único que nos gusta del evangelio de Lucas son las parábolas. Así que déjame tratar de sentar las bases para que puedas divertirte conmigo.

Entonces, ¿cuál es el propósito de Lucas? ¿Por qué escribe Lucas su evangelio? Lucas presenta la historia de los acontecimientos de la vida y el ministerio de Jesucristo como medio para dar una interpretación teológica del plan de salvación de Dios y del cumplimiento de la profecía. Para Lucas, la historia le proporciona los recursos que necesita para comunicar el comienzo, el surgimiento, el desarrollo y la expansión del cristianismo en todo el mundo.

En palabras de Mark Strauss, Lucas posterga y legitima las afirmaciones de la iglesia como el auténtico pueblo de Dios en la era actual. Para Lucas, todo se trata de cómo se entiende el ministerio de Jesús y cómo ese ministerio continúa incluso hoy en día hasta los confines de la tierra. Luke Timothy Johnson, al tratar de explicar de la forma más concisa el propósito de Lucas, escribe: El objetivo de Lucas es hacer que los lectores helenísticos externos presenten el movimiento cristiano como una comunidad filosóficamente ilustrada, políticamente inofensiva, socialmente benévola y filantrópica.

Pero su propósito más inmediato es interpretar el evangelio para los iniciados dentro del contexto de un entorno pluralista compuesto tanto por judíos como por gentiles.

Me gusta cómo Craddock intentó expresar el propósito de Lucas. Escribe tres historias: el judaísmo, Jesús y la iglesia deben estar relacionados de alguna manera que sea a la vez histórica y teológica.

Ningún escritor del Nuevo Testamento hace esto, excepto Lucas. Y tal vez Lucas no lo hace simplemente porque alguna persona o personas a las que se hace referencia como Teófilos necesitan saberlo. Es más probable que se deba a dos realidades que se le quedan grabadas en la mente.

En primer lugar, el acontecimiento de Jesús se registra cada vez más en el pasado. Su vida y su obra son asuntos históricos. En segundo lugar, la Iglesia es ahora un movimiento, una institución en el mundo.

Y Lucas supone que pasará mucho más tiempo antes de que Cristo regrese. Después de todo, no se puede investigar y escribir un relato ordenado si se está convencido de que el día del Señor está cerca. Lucas cree que, al hablar de la obra del Señor Jesucristo y de la iglesia y su continua expansión, la gente llegará a saber más sobre la obra del Mesías.

Noland, cuyo comentario se ha vuelto bastante popular en los estudios lucanos, escribe: Para el propósito de Lucas, la suposición habitual y, de hecho, la tradicional de larga data es que Lucas era un cristiano gentil que escribió su evangelio para la iglesia gentil de fines del primer siglo, que era un documento pastoral que se ocupaba de cuestiones dentro de la iglesia y que el tiempo del acercamiento cristiano a los judíos había pasado hace mucho tiempo, incluso si algunos cristianos judíos continuaban desempeñando un papel importante en la vida actual de la iglesia. ¿Cómo resumo esto? Lo resumo en términos muy, muy simples de la siguiente manera. Lucas escribe su evangelio para hablarle a Teófilo acerca de Jesucristo.

Si usted se adhiere a la postura apologética, entonces dice que parte de la instrucción es ayudar a defender la fe del Señor Jesucristo. Pero más allá de eso, él dice esto para que este ministerio y misión mesiánica sea continua, no atrapada en la historia, sino que sea un organismo vivo, que avance, un movimiento que avance y se expanda al resto del mundo. Permítanme recapitular algunas cosas de la primera parte de esta introducción.

Lo que he intentado hacer hasta ahora en este estudio es ofrecerles una visión general del tercer evangelio, al que llamamos Lucas. Este tercer evangelio fue escrito por alguien que no se presenta en el escrito. La tradición nos recuerda, o nos dice, que su nombre es Lucas.

Tenemos cinco testigos que apoyan la idea de que Lucas, el médico, el compañero amado, es quien escribió el evangelio de Lucas, escribiéndolo a Teófilo. También

llamé su atención sobre el hecho de que las dos personas involucradas en esta correspondencia pertenecen a la clase alta. Pero el evangelio es el evangelio más realista, tal vez, de todos los evangelios del Nuevo Testamento.

Estoy hablando de los pobres, los marginados, los marginados, y de cómo Jesús llega a ellos. Y también he tratado de explicar el propósito de este evangelio. En la próxima conferencia, los llevaré más lejos para comenzar a analizar algunos aspectos clave sobre la composición de la carta.

Cómo está compuesto, cuáles son las cosas que entran en juego, cuáles son los temas que Lucas está tratando de desarrollar, cómo se relaciona con el segundo volumen de Lucas, es decir, el libro de los Hechos, y cómo esas cosas nos ayudan, nos dan un buen marco a medida que abordamos el texto en sí, es decir, el evangelio de Lucas. Espero que el comienzo le brinde una idea general de lo que trata este evangelio. Es mi esperanza que a medida que avanzamos con esta experiencia de aprendizaje, no solo preste atención a lo que se está discutiendo en esta conferencia, sino que también lo complemente o complementé con parte del material que encuentre en el aprendizaje electrónico de Bíblica, verificando parte de la información de fondo a la que se hace referencia, tratando de profundizar en algunas de las cosas que no son tan avanzadas en esta conversación en particular, y trate de seguirme.

Incluso te animo a que, mientras sigues el resto de la conferencia, te tomes un tiempo para leer el evangelio, para leer un capítulo o dos antes de comenzar a escuchar la siguiente conferencia. De esa manera, podrás seguir de cerca y beneficiarte más de lo que se está llevando a cabo en este estudio en particular. Muchas gracias por unirse a nosotros en Bíblica e-learning.

Es mi esperanza y mi oración que permitas que Dios no sólo te dé sabiduría, sino que te invite a su espacio donde encontrarás la salvación en Cristo Jesús, donde crecerás como cristiano y donde descubrirás que Jesús vino por todos nosotros, la élite, los ricos, los pobres, los altos, los bajos, los que tienen un cabello glorioso y los que tienen la bendición de tener un corte de cabello natural de parte de Dios mismo. A ellos los llaman calvos como a mí. Todos somos parte de la gracia salvadora de Dios.

Y espero que aprendamos juntos y lleguemos a amarnos más. Gracias. Amén.